

LUNES

2 de Febrero: (Lucas 2, 22-40)

“Según la ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén.”



Jesús no se propuso arrasar con el pasado religioso del pueblo hebreo sino que poco a poco, y desde su misma realidad personal, fue dando los pasos necesarios hacia la nueva alianza.

María, José, los primeros seguidores, hicieron el mismo proceso, descubriendo lentamente la novedad del Reino.

Durante sus vidas cumplieron la Ley de Moisés hasta que, iluminados por el Espíritu y acaecida la resurrección, comprendieron que Jesús había inaugurado un nuevo modo de relacionarnos con la creación, con Dios, con nosotros mismos y las demás personas.

Lo nuevo se nutre de un largo camino del que somos deudores...

Danilo L.F.C.